

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Imprenta Balear. PALMA. Róllán, hermanos. García. MAHON. Orfila. (D. Dom.) IVIZA. Cabot.

Salen todos los días, excepto los sábados.

EL BALEAR.

PERIODICO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Por un mes. En Mallorca. 8 rs. En Menorca e Iviza franco de porte. 10 rs. En los demas puntos del Reino, id. id. 12 rs. Cada número suelto. 1 ct.

PALMA.—VIERNES 2 DE JUNIO DE 1848.

Actos del Gobierno.

(De la Gaceta de Madrid.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.

«Señora: El 13 del mes corriente tuvo lugar en Sevilla una sedición militar de una parte del regimiento de Guadalajara y el de caballería del Infante. La mayor parte del mismo regimiento de Guadalajara y todos los demas cuerpos de la guarnición, conservándose en disciplina y dando nuevas pruebas de su valor y lealtad, combatiéron á las órdenes del capitán general de Andalucía á los rebeldes, los arrojaron de la ciudad, los batieron en Sanlúcar la Mayor, y despues en union con el batallón de Albuera, procedente de Cadiz, los han perseguido de la manera mas activa hasta hacerlos salir de España, ya que su precipitada fuga no ha permitido un exterminio mas completo.

Al mismo tiempo en el partido de Denias, distrito militar de Valencia, se habia formado una banda de hombres perdidos que alucinados por las sugerencias de los malévolos, se pronunciaron en insurreccion. Las valientes tropas que envió sobre ellos el capitán general de Valencia, los han buscado por todas partes persiguiéndolos sin descanso hasta en sus mas recónditas guaridas, y han logrado en pocos dias la completa destruccion de aquellos criminales, que buyeron desparvoridos tirando armas y efectos, y han desaparecido, ó han caido en manos de las tropas leales, dejando tranquilo el distrito, cuyo espíritu público, que jamas decayó, ha cobrado nuevo entusiasmo.

Para recompensar, Señora, tan importantes servicios, segun lo acordado en consejo de ministros, tengo el honor de proponer á V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 22 de mayo de 1848.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Francisco de Paula Figueras.

Real decreto.

Tomando en consideracion lo que me ha expuesto el ministro de la Guerra, y de acuerdo con el consejo de ministros, he venido en decretar lo siguiente:

1.º Es aplicable á las tropas que han combatido y vencido la insurreccion en Andalucía y Valencia en el presente mes el real decreto de 3 de abril último, en el cual se conceden recompensas á la guarnición de Madrid por los sucesos del 26 de marzo, en cuanto sea compatible con la fuerza empleada en cada caso.

Art. 2.º El ministro de la Guerra queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en palacio á 22 de mayo de 1848.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra. Francisco de Paula Figueras.

Capitanía general de Andalucía.—Estado mayor.—Sección 3.ª—Excmo Señor. En este momento, que son las doce del día, acabo de llegar á este punto en persecucion de los sublevados, los cuales acabo de saber por varios soldados de infantería y caballería que he logrado alcanzar, y por otros que se me han presentado y que han abandonado á sus compañeros en la misma raya, que aquellos ya pisan el territorio portugués; bajo este concepto, en este momento oficio al comandante general de la octava división portuguesa y al gobernador militar de Monca, manifestándole que el coronel de estado mayor don José Ignacio de la Puente pasa á aquel reino con objeto de recoger los efectos de guerra.

Solo han entrado en Portugal llevandome tres horas de ventaja, y cuando empezaba á apoderarme de los mas rezagados, por lo cual podrá V. E. apreciar lo activa que ha sido la persecucion que les he hecho, pues hace 48 horas que salí de Sevilla.

El comandante general de esta provincia queda en este pueto para hacer todas las reclamaciones convenientes, y desde luego hago yo ya tambien la de la internación á 15 leguas de la frontera á los sublevados, como lo estan en este distrito los portugueses, y tan luego como descansen cuatro horas, con unos cuantos caballos emprendo mi marcha para Sevilla, desde donde daré á V. E. conocimiento de todo cuanto ha ocurrido por extenso y detalladamente desde la noche del 13.

Dios guarde á V. E. muchos años. Puebla de Guzman 18 de mayo de 1848.—Excmo. Sr.—Ricardo Shelly.—Excmo Sr. ministro de la Guerra.

Capitanía general de los reinos de Valencia y Murcia.—Estado mayor.—Sección 3.ª—Excmo Sr: Las facciones reunidas al mando del cabecilla Sendra, conocido por el Mayorazgo de Pego, y que durante algunos dias derramó por este reino la consternacion, puede asegurarse que ya no existe.

Acosadas sin tregua ni descanso por las tropas de este ejército, que las encerraron en sus primitivas guaridas, y sin mas alternativa que el combate ó la dispersion, optaron cobardemente por este último medio, y tirando armas y municiones se han escondido y diseminado, á escepcion de Sendra y algunos muy comprometidos, que sospecho quieran embarcarse en Denia.

En una batida ejecutada por el comandante Linares en el dia de ayer en el Plá del Misera, encontró abandonadas 50 escopetas, sables, cajas de guerra y algunas listas de los rebeldes que se les asociaban.

El espíritu de los pueblos ha cobrado nuevo vigor, y las esperanzas de los revolucionarios se han estrellado ante la lealtad, valor y sufrimiento de las tropas. La rebelion está vencida é impotente; la causa del orden y de la nacion asegurada en este distrito de mi mando que cuenta con un ejército leal y decidido, pronto siempre á derramar su sangre por tan sagrado objeto.

Por extraordinario dirijo á V. E. esta comunicacion, suponiendolo fundadamente ansioso de noticias de esta sublevacion, y con la debida oportunidad tendré el honor de participarle cuantas medidas adopten para que no vuelvan á reproducirse escenas semejantes, anticipando á V. E. que me hallo decidido á no conceder cuartel ni perdon á los cabecillas de los amotinados, ni á los paisanos influyentes de los pueblos que los han incitado ó seducido.

A este efecto, y creyendo ahora el momento oportuno de declarar esta provincia en estado de sitio, lo verificaré desde luego, prometiéndome que el saludable temor de esta medida, unida al castigo y el perdon prudentemente aplicados, cortarán de raiz esa hidra venenosa, que pretende envolvernos en luto y desolacion.

Lo digo todo á V. E. para su conocimiento, satisfaccion y aprobacion de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia 20 de mayo de 1848.—Excmo Sr. José L. Campuzano.—Excmo. Sr. ministro de la Guerra.

FOLLETIN.

EL CABALLERO SIN NOMBRE.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA.

Por Don Francisco Navarro Villoslada.

De como no siempre acierta el que piensa mal. (Continuacion.)

—¡Alto ahí! gritó uno de los ginetes. —Gracias, señores, respondió con calma el caminante, gracias, porque me habeis ahorrado la mitad del camino. —¿Quién sois? le dijo la misma voz. —Quien yo sea nada debe importaros; lo que mas os interesa es saber si te traigo dinero, y os juro, por Santiago, que no conozco al Rey por su moneda. —¡Vuestro nombre! —¡Mi nombre! ¡Mi nombre! respondió el desconocido con acento amargo y melancólico. ¡Quisiera poder decirlo! —Este es un bandolero, Señor, dijo otro de los circunstantes: al primer interlocutor. —No lo creo. —¿Pues no veis su escudo mas limpio que una patena, no le veis sin escudero, sin paje, no veis su continente...? —Parece noble. —¿Y sus respuestas...? —Misteriosas. —Ea! repuso impacientemente el detenido, decidme si aquel bullo negro que descuella sobre el último cerro es el castillo de Ataulfo, y si voy bien por esta senda. —¿Os dirigís á Moscoso? le preguntó el primero á quien los demas parecían guardar sumo respeto. —Lo habeis oído.

—Entonces, ¿eres de los suyos? —No lo sé. —¿Cómo! ¿Serás de los de Ataulfo? —¿Qué se yo quien soy? —Caballero, villano, bandolero ó quien quiera que seais, ved que ni un solo paso dareis hácia adelante sin decirnos vuestro nombre. —Bandido, villano, ó demonio, todo eso puedo, ser; pero no sufridor de insultos y detenciones: ni menos puedo ser robado no trayendo bolsillo. Así pues, ordenad otra cosa, porque en esta me es imposible complaceros. —Todos los de la escolta desnudaron súbitamente y con estrepito las espadas para castigar la insolencia del desconocido, y vengar los insultos del que su caudillo parecia. —Un ademán de este bastó para que con igual presteza volviesen á envainar los haceros. —Una estátua de bronce, no se hubiera alterado mas que el desconocido al ver sobre su frente un pabellón de espadas dispuestas á hendirle de arriba abajo. Si el caudillo de aquella tropa hubiese visto que sus párpados tampoco hicieron el mas leve movimiento, y sentido que su corazón no habia alterado el compás de sus latidos, pudiera haber apreciado debidamente la serenidad, la impavidez del caminante. —Las almas generosas, los corazones esforzados, no han menester, sin embargo, descubrir la verdad entera para conocer toda la verdad. —Basta, caballero, basta, le dijo el gefe: debia haber principiado por revelaros mi nombre, para exigiros el vuestro: comprendo esa resistencia y admiro tanto valor. Yo soy Alfonso el VI, Rey de Castilla y de Leon, y que para serlo de Galicia solo le falta acabar de conquistar algunos castillejos como el de Moscoso. —Señor! exclamó el caballero apeándose del corcel, y poniéndose de hinojos delante del monarca, cuyo pié besaba respetuosamente. —Alzad, y no rebaseis al Rey y al caballero, lo que habeis negado al bandolero y al desconocido. —Señor! tornó á exclamar confuso, perdona mi horror sacrilego y arránzame la lengua por justo castigo. —Yaos, alzad, que cuando los reyes andan en esta guisa, y

por estas breñas á caza de señores feudales, no es tan gran delito equivocarlos con bandidos. Mayor es sin duda el que estais cometiendo tardando tanto tiempo en descubrirlos, y en decir vuestro nombre. —Mi rostro aqui está, repuso el caballero poniendose en pié y levantándose la visera. —La luna que á la sazón aparecia sin nubes sobre la cresta de las negras y desiguales montañas de occidente, iluminaba de lleno el rostro encendido de un jóven moreno, cuyos ojos expresivos tenian toda la vivacidad de la audacia y del talento, y el cerco azulado de la melancolía. —Mi rostro aqui está, tornó á decir; pero mi nombre es imposible revelar. —¿Cómo! ¿A vuestro Rey, á vuestro señor! exclamó Alfonso casi ofendido. —Ni á tí, Señor, que eres mi Rey; ni á Dios que es Rey de los reyes, puedo revelar lo que ignoro. —Vuestro nombre ignorais. —Mi nombre, si señor. —¿Quién es tu padre? —No lo sé. —¿Tu madre al menos? —Tampoco. —¿Con qué sois mal nacido? —Solo tú pudieras sospecharlo impunemente. Noble soy, gran Rey, noble y caballero. —¿A dónde vais? —¿A dónde puede ir un mozo de veinte años que ignora su nombre y desconoce á su padre? Voy Señor en busca de ambos. —Pero ¿vais á la ventura? ¿No teneis algun indicio, alguna señal, alguna noticia que os sirva de guia? —Tengo señor por guia el instinto en el corazón: tengo por señal una cruz en el pecho; y tengo por toda noticia que mi padre gime en los calabozos de uno de los castillos de Galicia. —¿Y habeis recorrido muchos? —Uno solo me falta que ver. —Tambien me falta á mi uno solo que conquistar. —¿El de Ataulfo? —Sí, el de Moscoso. Pero ¿teneis esperanza de hallar á vuestro padre, despues de tantos desengaños como habeis sufrido?

(Del Herald.)

En el suplemento de nuestro número de ayer insertamos la exposicion que los sargentos indultados de la pena capital dirijen á S. M. suplicándola les permita que como simples soldados vayan á derramar su sangre combatiendo en el campo del honor contra los enemigos del trono.

He aquí el fruto que de su mal proceder han sacado esos ilusos que, por siniestras sugestiones de ambiciosos de mal linaje, olvidaron la fé que habian jurado á sus banderas; les engrieron con quiméricas esperanzas de ascensos y de beneficios, y ahora, próximos á arrastrar en un presidio la cadena en castigo de su crimen, se dan por contentos con volver á las filas en la clase de meros soldados!

Las promesas de los revolucionarios son todas por el mismo estilo. Si triunfan, el lauro de la victoria le alcanzan los que durante el combate estuvieron encerrados y llenos de pavor; si sucumben, el baldon y la ignominia recaen sobre los instrumentos de que se valieron.

Los sublevados eran sargentos: hoy son presidiarios; ayer se les ofrecia una perspectiva halagüeña sin mas esfuerzo que cumplir sus deberes: hoy su porvenir es tan triste, tan lastimoso, que por evitarlo ningun sacrificio les parece considerable.

Solo males podrian traer al pais los revolucionarios si por desgracia la suerte les fuese propicia, porque carecen de ideas, de principios y de todo cuanto se necesita para constituir un gobierno. Son miasmas envenenados de la atmósfera política, y cuando como ahora ha sucedido, llegan á agitarse, esparcen la desolacion y la muerte por donde quiera que la corriente del aire los conduce.

La virtud de los aficionados á bullicios se parece á la de Circe. Esta convertia en animales á los hombres: la revolucion transformá en seres degradados á los militares que por alucinamiento imperdonable llegaron á respirar su aliento ponzoñoso.

Nos contrasta el infortunio de los sargentos; pero cuando consideramos la perfidia de los que los han traído á tan duro trance, no podemos evitar que la indignacion se apodere de nuestro ánimo.

He aquí en lo que ha venido á parar esa miserable insurreccion; los que se dejaron seducir por los halagos de los conspiradores confiesan hoy que fueron engañados, y se arrastran en su humillacion al pié del trono que los salva, y juran que su lealtad no pudo desmentirse sino por las tinieblas en que se les envolvía. Que no olviden esta leccion los conspiradores; que no la olviden un momento los que pudieran ser sus victimas.

(Del Popular.)

«Las noticias que esta tarde hemos comunicado á nuestros lectores han corrido con la velocidad del rayo, y de grupo en grupo han ido desmintiendo los absurdos rumores y atroces invenciones con que los embusteros de oficio se entretienen en mantener la

—Señor, sin esa esperanza no pudiera vivir.

—¿Y habeis tenido constancia y valor para registrar todos los castillos de este reino?

—Y si no encuentro en Moscoso un anciano que al ver mi cruz se arroje á mis brazos, llamándose su hijo, comenzaré otra vez á visitar castillos y calabozos desde los confines de Leon, hasta donde dicen que se acaba la tierra.

—Venid, venid conmigo mancebo tan valiente como bueno venid conmigo, y si no encontraré á vuestro padre el Rey Alfonso lo será, y os dará un nombre ilustre, que ilustre debe ser en siendo vuestro.

Besó las manos al monarca de Leon el caballero por sus afectuosas ofertas, y cabalgando otra vez le acompañó hasta las hogueras.

—Al amanecer, dijo Alfonso á dos hidalgos que se habian adelantado, entráremos al castillo por las puertas, ó por las almenas, decidse así á D. Ataulfo por un faraute.

—¿Y no seria mejor, advirtió uno de ellos, amenazarle con incendiar el alcázar?

—Guardaos bien de disparar una sola flecha, de encender una sola rama de la hojarasca que crezca en los alrededores, guardaos de tirar una sola piedra; porque pudierais lastimar á una persona cuya vida mas que la mia propia me importa conservar. Así pues, si entramos á viva fuerza en el castillo, ha de ser de modo que cada cual sepa á quien hiere, para que nadie toque á la persona que yo designare.

Así dijo el Rey, y cuando los de su comitiva se alejaron advirtió al desconocido, apeándose delante de una tienda de campaña.

—Entregad vuestro caballo á mis escuderos; dentro os aguardo. Hizolo así el aventurero, y entró en la tienda sin hallar en ella cosa de estima.

En un tronco de encina, y delante de unos leños encendidos vio sentado al ambicioso monarca de Leon que acababa de arrebatár á todos sus hermanos la herencia que su padre les habia dejado emendando con su audacia y valentia el error político cometido por el corazon de Fernando I en dividir despues de su muerte en cinco estados para sus cinco hijos una monarquia que apenas bastaba entera para satisfacer la ambicion de cualquiera de ellos.

inquietud entre los revolucionarios y los hombres pobres de espíritu. No podian ménos de ser acogidas con tales muestras de satisfaccion las importantes noticias que contienen los partes de las autoridades de Sevilla y de Valencia.

Los que alimentaban la esperanza de que los sucesos de Andalucía pondrian en un conflicto al gobierno y vendrian á calentar la sangre de los revoltosos de Madrid, se han llevado un solemnisimo chasco. El resultado de los asuntos de Andalucía ha sido tal como nosotros lo esperábamos: ni podia ser tampoco de otro modo. En un pais como aquel en que tan vivas se conservan sus antiguas tradiciones monárquicas y religiosas, no era posible que cundiese la anarquia. Si algunos momentos se mantuvo la revolucion en Sevilla, fué solamente mientras las autoridades se disponian á sofocarla, y nada mas que por aquellos perjuros que abandonaron su bandera seducidos por el oro extranjero, segun atestiguan las comunicaciones de la misma ciudad.

Todo aquel sensato vecindario ha condenado de una manera esplicita y terminante la revolucion, habiendo corrido á las armas lo mas florido de la poblacion para ponerse al frente de los mantenedores del orden. Esta es una prueba clara de que los pueblos se mantienen adheridos á nuestra causa, que es la causa del pais, porque es la causa del orden y del trono.

Noticias extranjeras.

FRANCIA.

Paris 16 de Mayo.

Es ya sabido que la manifestacion á favor de la Polonia que en un principio se habia fijado para el sábado último 13 del actual en los principales clubs de Paris, se habia en seguida aplazado para dos dias mas adelante; y que en su consecuencia los clubs habian sido convocados para las diez de la mañana del día de ayer en la plaza de la Bastilla. Acudieron al llamamiento como de 20 á 30 mil hombres, los cuales atravesaron los boulevards llevando al frente sus banderas con diferentes lemas. Hacia la una de la tarde la cabeza de la columna llegaba al edificio de la representacion nacional pretendiendo que se le permitiese la entrada por el portillo de la plaza de Borgoña; y si bien al principio esta le fué negada, no obstante como al parecer se habia dado orden á la fuerza allí existente de que no hiciese uso de sus armas, la columna logró en breve forzar el paso.

Mientras esto tenia lugar fuera del edificio de la asamblea, esta habia principiado su sesion; y despues de haber mediado algunas esplicaciones sobre el aplazamiento de la fiesta del 14 de mayo, empezaron las interpelaciones acerca los asuntos de Italia y de Polonia. Hizo la suya á favor de la Italia M. d'Arago y contestó á ella M. Bastide, ministro de negocios estrangeros, que la república si bien deseaba la dicha de todos, los pueblos no obstante no queria ser invasora. A

El aventurero tomó asiento en una piedra cercana por indicacion de Alfonso.

Las decoraciones de campaña de un monarca guerrero de aquellos tiempos, podian servir tambien por su rusticidad y sencillez para un drama de villanos ó de bandidos.

—Me gustan, exclamó el Rey, los hombres de vuestro temple, y os ruego encarecidamente me contéis vuestras aventuras.

—Señor, si así os place, escuchad una triste historia que, por vez primera saldrá de mis labios: bien es verdad que por primera vez he oído súplicas de una persona que pudiera mandarme.

Aproximó el joven su rústico asiento al no menos grosero del Monarca, y con blanda y melancólica voz euderezó sus razones en los términos siguientes:

—Hasta la edad de diez y siete años, me llamaba Rodrigo una anciana, á quien yo prodigaba con respeto el dulce nombre de madre. Nada perdonó la infeliz en medio de su pobreza para que aventajase á todos los de mi edad en los ejercicios de destreza y de valor, enseñándome por medio de un hermano suyo el manejo de todas armas, como quien sabia que tanto habia menester de ellas; pues toda mi ventura, si alguna me espera, debo conquistarla á puata de lanza y al filo de mi espada. Cumplí los diez y siete años, y aquella anciana me llamó un día, y envuelta en mil sollozos dejó escapar el secreto de que yo no era su hijo, que yo nada tenia mio, ni aun el nombre que llevaba.

—¿Quién soy? le pregunté con ahinco. ¿Han muerto mis padres?

—No: ¡viven aun!

—Viven! y ¿no se dejan abrazar de su hijo?

—Lo que es á tu madre la verás esta misma noche.

—¿Y por qué no ahora?

—Importa mucho á su honor el que nadie te vea entrar en el sitio donde ella mora, y si eres buen hijo, y estimas la honra de tu madre debes aguardar á que la noche cierre de manera que tú mismo, conducido por mí, llegues á sus brazos sin saber qué camino has traído.

—Oh! exclamé, yo, llevadme sin dilacion, ahora mismo, yo quiero conocerla sin perder un momento: quiero que sepa que su hijo no puede pasarse un instante sin verla, ella que ha

su vez M. W. olowski hizo tambien la suya á favor de la Polonia; cuando mientras la estaba esplanando, subió á la tribuna uno de los cuestores y manifestó á la asamblea que á pesar de las órdenes del presidente y de los cuestores, habíase prohibido á la guardia nacional oponerse á la invasion de los agitadores. Oyéronse entonces en la asamblea numerosos gritos de *traicion*, pidiendo el nombre del que habia dado la orden. En este momento redobláronse fuera los gritos, acercándose cada vez mas. Una de las tribunas del fondo de la sala contigua á la diplomática fué invadida por porcion de hombres, algunos de los cuales llevaban banderas tricolores, leyéndose en la que se agita encima de la asamblea estas palabras: *Club de la montaña*.

En tanto disputábase la palabra en la tribuna de los oradores los SS. Barbés y Clemente Thomas, y este pronuncia algunas frases que fueron acogidas por la asamblea con grandes aplausos.

En seguida vióse invadido todo el recinto de la sala, precipitándose en ella por todas las puertas una inmensa muchedumbre, y tomando posesion de las tribunas mas elevadas, bajó á lo largo de las columnas y se apoderó de todo el lugar. El presidente se cubre la cabeza y permanece en su asiento. Empéñanse serias luchas en varios puntos de la cámara; y al querer protestar denodadamente algunos representantes para hacerles callar, apelan á la violencia los amotinados. Sube á la tribuna M. Barbés dando la mano á sus amigos de afuera, y pidiendo un momento de silencio para la lectura de la peticion que ha sido presentada por M. Raspail. Este sube tambien á la tribuna invadida ya por muchos individuos, y al pie de la cual se están empeñando incansables luchas. Los bancos son asaltados, y oyense los gritos de *viva Luis Blanc!*

M. Luis Blanc toma la palabra desde lo alto del tablado del presidente, y logra un momento de silencio para que M. Raspail empiece á leer la peticion, la cual no puede oirse á causa de la griteria de afuera que lo domina y ahoga todo.

M. Barbés, que permanece siempre al lado del presidente, y detras del cual se halla tambien M. Luis Blanc, propone que se declare que el pueblo de Paris *ha merecido bien de la patria*; y en seguida se aventuró asimismo á pedir que se evacue la sala, á lo cual contestan negativamente formidables voces.

Aparece en la tribuna de encima M. Blanqui imponiendo un momento de silencio, habla de la reconstruccion de la Polonia segun estaba en 1772, pasando luego á tratar de los hechos de Ruan. Redóblanse entonces la confusion y el desorden; preséntase en la tribuna M. Ledru-Rollin en medio de los aplausos, y pide que los invasores se retiren á lo menos al peristilo de la cámara y dejen deliberar á la asamblea; lo que fue tambien contestado negativamente.

En seguida suben á la tribuna unos tras otros multitud de individuos, y la sala va llenándose cada vez mas de gentío, precipitándose en ella sucesivamente los comisionados de los clubs con sus banderas, entre las cuales se halla la del *club de los jacobinos* coronada con un crespon. En una de las tribunas apareció tambien una bandera roja, pero tuvo que retirarse al punto por los gritos de aversion que escitó.

Volvio á subir á la tribuna M. Barbés y pidió que

jado pasar diez y siete años sin ver á su hijo.

—Si te obstinas, no la verás ni ahora, ni esta noche, y malogrando esta noche, nunca llegarás á verla en este mundo.

—Callé: sufrí seis siglos de dilacion que tales me parecieron las horas que me faltaban. Vino la noche tan ansiada, salí de mi choza: el cielo estaba lóbrego, tempestuoso: anduve algunas millas, dando muchos rodeos que quizá sólo servian para hacerme perder la pista. Llegue á un castillo muy negro, muy grande y muy silencioso. Se abrió una puerta que conducía á una escalera de caracol. Mi conductora con ser anciana subía mas apresuradamente que yo: los latidos de mi corazon eran tan violentos que apenas me dejaban dar un solo paso. De repente me hallé dentro de una estancia lujosamente aderezada: quedé deslumbrado en medio de su luz escasa. Jamás habia visto tanta riqueza. Señor, ni aun en el templo de Santiago que vuestros ilustres abuelos han construido.

En uno de los rincones del aposento vimos debajo de azules pabellones una cama, y en ella una muger de cabellos de ébano y de semblante tristemente hermoso. El fuego de la fiebre ardía en sus ojos y la palidez de la muerte empezaba á esparcirse por sus ahuecadas mejillas.

—Vedle ahí! la dijo con aflijido acento la pobre anciana.

—Yo caí de rodillas delante del lecho, besando é inundando de lágrimas la mano que la enferma me habia alargado.

Señor, no encuentro palabras para decirlo que entonces paso por mí, ni fuerza para repetiros las palabras de mi madre.

La profunda agitacion que le produjo mi presencia debia acelerar su muerte; porque inundando yo todavía de lágrimas su mano descarnada, la sentí fria, inmóvil, dura como el mármol. ¡Mi madre habia espirado! Estábame diciendo á la sazón con voz débil y apenas perceptible que mi padre gemia encerrado muchos años hacia en los calabozos de uno de los castillos del reino de Galicia, y me daba una cruz de oro para que por ella pudiera ser reconocido; pero la muerte corto el hilo de sus razones, y yo quedé, señor, sin saber ni el nombre de mi padre, ni el del castillo donde estaba sepultado.

(S. P.)

(Se continuará.)

Idem 18 de mayo.

se votase inmediatamente un impuesto de mil millones de francos sobre los ricos; y que sea declarado traidor á la patria y fuera de la ley cualquiera que durante aquel día haga tocar llamada en París. Lo cual fue acogido por la muchedumbre con los mayores aplausos.

Hacia ya tres horas que estaba durando esta escena, cuando subió á la tribuna M. Huber y declaró en nombre del pueblo que quedaba disuelta la asamblea nacional. La multitud asaltó por todas partes la mesa de la presidencia, arrojando de su asiento á M. Buchez. Un oficial de la guardia nacional vestido de uniforme agita en la punta de su espada una banda encarnada encima de una bandera tricolor coronada con un gorro frigio.

Así en la mesa de la presidencia como en la tribuna centenares de manos alzan en alto listas de gobierno provisional; y centenares de bocas proclaman á la vez sus nombres. En la mayoría de dichas listas figuraban los nombres de Luis Blanc, Barbés, Albert, Blanqui, Raspail, Huber, Sobrier, Proudhon, Pierre Leroux y Cabet y en algunas de ellas leíase el de M. Ledru-Rollin.

En seguida parte de la muchedumbre se trasladó á la casa de la ciudad para instalar el nuevo gobierno provisional; retirándose los representantes á la sala de conferencias y á las de las secciones.

En el entretanto al toque de llamada que habia empezado en París sobre la una y media, acudió apresurada á reunirse en varios puntos la guardia nacional. Fueron desplegándose imponentes fuerzas al rededor de la asamblea, y poco antes de las seis de la tarde, parte de aquella y de la móvil entraron en la sala con el arma al brazo é hicieron salir de ella á la muchedumbre que aun la tenia invadida. La asamblea vuelve á abrir su sesión. M. Lamartine manifiesta que el lugar de la comision ejecutiva es en la calle en medio del peligro, y sale con M. Ledru-Rollin para ir á la casa de la ciudad.

Anunciase que los señores Barbés, Blanqui, y otros están presos. Al parecer uno de ellos se habia instalado ya en el ministerio del interior y estaba espidiendo órdenes, cuando la guardia nacional volvió á tomar posesion del edificio.

El general Foucher comandante de la primera division militar recibió el mando de todas las fuerzas.

El general Baraguaya d'Hilliers quedó encargado del mando de las tropas que han de proteger á la asamblea nacional.

M. Estéban Arago hace anunciar que el servicio de correos se verifica libremente; y M. Duclerc, ministro de hacienda, manifiesta que por el telégrafo se ha comunicado á todos los departamentos la noticia del restablecimiento del orden.

A propuesto del procurador general, M. Portalis, la asamblea concede permiso para prender á dos de sus miembros, Mr. Courtais y Mr. Barbés. Estallan grandes aplausos al entrar los SS. Arago y Garnier Pages que vienen del Luxemburgo, donde se hallaban desde la mañana, y desde cuyo punto dieron las órdenes convenientes para convocar la guardia nacional. M. Garnier Pages declara haberse tomado desde por la mañana todas las medidas de gobierno, añadiendo que este se halla resuelto á sostener la tranquilidad; y que si bien respetará el derecho de asociacion, no obstante hará cerrar los clubs organizados con el único objeto de invadir y derribar la asamblea.

M. Clemente Thomas fue nombrado comandante en jefe de la guardia nacional.

Entró M. Lamartine y fue casi llevado á la tribuna y manifestó que la sedicion habia sido ahogada en su cuna; arraucando sus palabras muestras del mayor entusiasmo. Estas fueron interrumpidas por un nuevo tumulto en la parte de afuera. M. Luis Blanc entra en la sala, pálido, desencajado y con los vestidos rotos. Sube á la tribuna y vuelve á bajar de ella sin que apenas haya podido hablar. Dice que viene de la casa de la ciudad. Por último sube á la tribuna otra vez y al querer afirmar bajo su honor que ha sido extraño á los acontecimientos que han tenido lugar, que jamas ha sido amigo de la violencia, protestando de su respeto por la asamblea, sus palabras son acogidas con ruidosas exclamaciones de incredulidad y en todos los bancos sube á su colmo la confusion.

M. Marrast contó á su vez sucintamente lo acontecido en la casa de la ciudad; cuyos guardias no fueron suficientes para rechazar las columnas que se habian dirigido hácia aquel punto, habiéndose forzado las rejas. En dicha casa de la ciudad se proclamaron sucesivamente cuatro ó cinco gobiernos provisionales.

Habiendo acudido la guardia nacional volvió á posesionarse de aquella, la cual fue cerrada, encontrándose en ella entre los individuos que fueron presos dos miembros de la asamblea M. Barbés y M. Albert. El procurador general pidió entonces autorizacion para prender asimismo á M. Albert, lo cual se acordó por unanimidad.

Después de algunas palabras de M. Marie la asamblea acordó tambien por unanimidad un voto de gracias á la guardia nacional de París y á la móvil.

Levantóse la sesión á las nueve de la noche, quedando sobre las armas la guardia nacional y restablecida la tranquilidad, habiendo resuelto la asamblea reunirse hoy á las diez de la mañana.

Entre los documentos ocupados á los revolucionarios se encuentra el siguiente:

«El gobierno provisional, (el de los sediciosos) tomando en consideracion el voto del pueblo declara ya á intimar al momento á los gobiernos ruso y alemán la «órden» de reconstituir la Polonia, y en caso contrario el gobierno de la república francesa les declara inmediatamente la guerra.

Los miembros de la comision provisional.

Paris 15 de mayo de 1848.»

El R. P. Lacordaire, religioso dominico, ha hecho dimision del cargo de diputado.

Han sido llamados de París á sus inmediaciones 28 escuadrones de caballeria al mando de los generales Victor y Grouchi; tambien se esperan de un momento á otro tropas de linea.

Por disposicion de los tribunales han sido ocupados todos los papeles existentes en el club de los Derechos del hombre, y se asegura haberse encontrado documentos importantes que ponen de manifiesto los planes de los conjurados contra la república.

En las habitaciones del Palacio-Nacional que ocupaba el club Barbés, han sido arrestados 50 individuos.

En el domicilio de uno de los inculcados del 15 del corriente se encontró una lista de varios guardias nacionales del 12 distrito, que debían ser fusilados al día siguiente por motivo de la oposicion que habian hecho á que Barbés fuese nombrado coronel de aquella legion!

Hoy se han hecho numerosas prisiones, habiéndose encontrado en poder de los presos varias listas relativas al complot.

Los polacos emigrados se han indignado mucho de que los sediciosos hubiesen tomado su causa por pretexto de los desórdenes del 15, en términos que muchos han tomado las armas y se han reunido á la guardia nacional.

La asamblea ha nombrado á pluralidad de votos miembros de la comision para redactar la constitucion republicana á los sujetos siguientes: Cormenin, Marrast (Armando), Lamennais, Vivien, Tocqueville y Dufaure.

Hace unos dias corren rumores en Orleans de haber sido encargados puñales en aquella ciudad por un desconocido; estos rumores son por desgracia fundados por cuanto la justicia entiende ya en este negocio.

Los ingenieros van á hacer tapiar varias puertas de San Maló: esta noticia ha causado en aquella ciudad grande sensacion por que acredita los rumores de una guerra maritima con la Inglaterra.

Parece que el proceso de Blanqui y socios no será juzgado en París, sino que, después de la instruccion preliminar, los acusados serán trasladados sin duda á Burgos.

Corren rumores de que el ministerio iba á ser modificado lo propio que la comision ejecutiva.

Bayona 20 de mayo.

Esta mañana se ha recibido la noticia de que el señor Salamanca habia entrado en territorio frances, llegando al pueblo de Aldudes, que es el primero de Francia, situado en el territorio llamado Quinto y confina con Valcarlos y Roncesvalles.

Ha sido detenido por los *gentarmes* y no lo dejarán en libertad hasta que identifique su persona. Con esta noticia, ha salido hoy al medio dia el coronel Gándara en direccion de Mauleon con ánimo de buscar al señor Salamanca y de traerle á Bayona.

Sobre las dos de la tarde de hoy ha llegado un correo extraordinario procedente de esa con pliegos para el señor Salamanca, y no encontrándole aqui, temeroso de que tome otra direccion, se ha decidido á marchar sin detenerse en su busca hácia la parte de Baygorry, donde segun las últimas noticias se encuentra el señor Salamanca.

Algunos suponen que este correo habrá sido despachado por el embajador ingles, á quien se espera de un momento á otro en esta, y teniendo probablemente que conferenciar con él á su paso por Bayona, de aqui la prisá con que lo busca.

De todos modos sé de una manera positiva que el señor Salamanca se encontraba ayer por la noche en Baygorry, y en cuanto á la exactitud de la congetura que dejo indicada, pronto sabremos á que atenernos.

Ha llegado ya á esta un coche con dependientes del señor Bulwer, por lo que se supone que él vendrá esta noche ó á mas tardar mañana.

El señor conde de Mirasol ha entrado en esta ciudad á eso de las siete de la mañana en compañía de una persona cuyo nombre no he podido averiguar. Han continuado su viaje á París, y de allí pasarán á Londres donde se asegura que va el conde con una mision extraordinaria del gobierno.

Siguen pasando por esta ciudad oficiales carlistas procedentes del interior, que entran en España en virtud del real decreto de 17 de abril último.

Noticias de la Provincia.

Bañalbufar 28 de mayo.

Se ha promovido la recomposicion del camino que desde esta villa conduce á Palma, con los fondos procedentes del impuesto denominado *jornal personal*. Han empezado los trabajos con actividad y provecho, apesar de la escasez de recursos. La conduca del Ayuntamiento en esta parte es digna de elogio.

PALMA.

Publicaciones oficiales.

CAPITANIA GENERAL

de las Islas Baleares.

Orden general del 2 de Junio de 1848 en Palma.

El Excmo. Sr. Capitan General de estas Islas ha dispuesto que mañana á las 4 de su tarde, tengan ejercicio general de fuego las tropas de esta guarnicion; al que concurrirán todos los individuos de la clase de tropa, sin escepcion de asistentes, ordenanzas, ni otros empleados: cuyo acto tendrá lugar en el sitio que se indicará en la orden general de mañana.

El servicio de la plaza se cubrirá mañana por la brigada fija de artilleria.

Las tropas vestirán de diario con gorra de cuartel y la caballeria con chacó enfundado.

Lo que de orden de S. E. se hace saber en la general de este dia para los efectos indicados.— El coronel jefe de E. M.—Juan Manuel Vasco.

PALMA 2 DE JUNIO.

Puerto.

Cuanto se interesan en la prosperidad de esta isla no pueden menos de lamentar que por falta de recursos esté desatendida desde mucho tiempo la limpia del puerto de la capital, inutilizándose cada dia mas su fondeadero que al decir de los inteligentes es uno de los mas cómodos y seguros del mediterráneo. Decimos que se halla desatendida esta importante necesidad en razon á la falta de recursos, porque si bien hase procurado algunas veces satisfacerla con el auxilio de una pontona y se cuenta con algunos fondos para las obras del puerto; ni alcanza aquella ya á remediar el mal sensiblemente, ni podrian estos sufragar siquiera para entretenerla con la actividad necesaria para que fuesen algo satisfactorios sus efectos. Trabajos de esta naturaleza no puede costearlos nuestro comercio con sus escasas granjias, ni pueden gravar tampoco sobre la riqueza total del país igualmente reducida, ni es justo que atienda á ellos unicamente una pequeña fraccion de la monarquia, cuando de los beneficios que produzcan, debe aprovecharse el comercio español en general, no menos que el buen servicio del estado cuyos buques tanto frecuentan nuestro puerto. La ventaja que con él nos ha dispensado la naturaleza, no cede en bien de Mallorca exclusivamente: debe estimarse ademas como de interés nacional. Los puertos de mar sobre favorecer á la provincia que los tiene, constituyen uno de los medios principales para la prosperidad del Estado, especialmente cuando reunen la ventajosa posicion y demas circunstancias favorables del nuestro.

Hacemos estas indicaciones con la sola mira

de excitar el zelo de las autoridades y corporaciones a quienes corresponde, para que encarecidamente reclamen del gobierno la proteccion que necesita el puerto de Palma y que bajo todos conceptos le es debida, desde que rige en España un sistema de administracion, á cuyo tenor es fuerza corran á cargo del estado las obras de que se trata. ¿No contribuye el comercio de Palma á satisfacer los gastos de la monarquia y con ellos los de las empresas de utilidad general que se realizan en otras provincias? ¿No hacen lo propio nuestras riquezas territorial é industrial, tal vez en gravosa desproporcion como aquel, según creemos quedará patentizado el dia que se forme una buena estadística? Pues, ¿qué razon hay para que auxiliando los mallorquines con el fruto de su constante laboriosidad y economía á la masa de los intereses nacionales, no deban obtener de ella en cambio los socorros que su particular situacion requiere tanto ó mas que la de otros pueblos a quienes alcanzó ya la benéfica accion del gobierno? Verdad es que de algun tiempo á esta parte ha empezado á salir nuestra isla del abandono en que yacia, como lo atestiguan las cantidades que tiene libradas el Tesoro para las obras de caminos; pero el auxilio concedido á estas, que no por haber tardado tanto en ser declaradas nacionales, dejamos de agradecer sinceramente; no basta para satisfacer las exigencias del país y remediar sus necesidades, muy apremiantes en el dia por lo mismo que se las dejó crecer sin alivio. En esta isla donde todo es limitado como su territorio, la poblacion no puede vivir y medrar con un solo ramo de riqueza. Preciso es que todos se combinen, que todos reciban igual impulso, para que la prosperidad no se deje vencer por la miseria. La agricultura, el comercio, la industria, todas las fuentes de la riqueza pública, deben brotar y ser alimentadas á la vez por la mano bienhechora de todo gobierno que quiera y sea capaz de cumplir su mision dignamente. De poco serviria la mejora de los caminos sin la que está reclamando el puerto de la capital con urgencia. A la facil comunicacion entre los pueblos de la isla consecuente al buen estado de sus carreteras principales, debe agregarse la seguridad y desahogo del puerto que la pone en relaciones con la península, colonias de ultramar y demas países que ofrecen lucrativa ocupacion al comercio. Esto interesa como hemos dicho, al Estado en general, al comercio de Mallorca en particular cuya importancia podrian acrecer otras medidas del gobierno y al fomento de nuestra agricultura é industria que no menos proteccion merecen.

Repetimos que la limpia del puerto de Palma es de absoluta y urgente necesidad, siendo de temer que si se difiere por mas tiempo, sobre causarse irreparables perjuicios al comercio y por consecuencia á los demas ramos de riqueza, se vaya haciendo cada dia mas costosa una operacion que de todos modos tendrá al fin que emprender el gobierno, sopena de tener que deplorar la completa decadencia de una isla cuyos habitantes tan dóciles y generosos se le han manifestado en todos tiempos. Es ademas sobremanera doloroso que por falta de recursos, hayan de venir muy pronto á ser estériles y perdidos para siempre los cuantiosos gastos que en otra época se hicieron, los inmensos sacrificios con que el comercio de Palma acudió á la conservacion y mejora del puerto. Fuerza es por lo tanto que las autoridades, las corporaciones, las personas todas que aman el país y están en posicion de favorecerle, se apresuren á reclamar del gobierno la eficaz solicitud que merece, instándole con el mayor empeño para que mirando y tratando como nacionales á la limpia y demas obras de nuestro puerto, remita sin perdida de tiempo los fondos necesarios para atender á ellas en la escala que corresponde, ó á lo menos para contener el mal y empezar á remediarlo, interin lleguen los recursos competentes.

Grande satisfaccion experimentaremos y cabrá sin duda á todos los habitantes de la isla el dia en que logre y se haga efectiva esa proteccion

asaz merecida por cierto. Lo que interesa es alcanzarla pronto, ya que la necesidad es sobremanera apremiante y nos cabe ahora la buena suerte de ver reunidas la inteligencia y la actividad en el Sr. Ingeniero civil de esta provincia, á cuya acertada direccion y nunca apagado zelo, se deben las mejoras que recientemente ha obtenido el muelle con los escasos medios de que pudo disponerse al efecto.

Llama la atencion de las personas curiosas y aficionadas á las artes de imitacion el gabinete de figuras de cera que desde algunos dias está abierto al público en la cuesta de *Ambrós*. La variedad de objetos que contiene, los interesantes personajes que representan y la perfeccion y naturalidad del trabajo, constituyen un espectáculo verdaderamente agradable.

Gacetilla comercial.

Bolsa de Madrid del 23 de Mayo.
 -OPERACIONES.
 TITULOS AL 3 POR 100.
 -400,000 á 21 7/8 p. c. al contado
 TITULOS AL 5 POR 100.
 Están á 14 p. c. papel.
 INSCRIPCIONES DE LA DEUDA SIN INTERES.
 Están á 5 3/4 p. c. papel.
 Nota: Despues de la bolsa quedó el 3 0/0 á 21 1/4 dinero: el 5 0/0 á 13 1/2 dinero y la Deuda á 5 3/2 dinero.

Bolsa de Londres del 19 de Mayo.
 Los consolidados abiertos á 84, 84 1/8, cerraron á 84 7/8 84.
 Deuda activa de España. 13.
 3 0/0 español, 22 1/4, 3/4, 1/4.

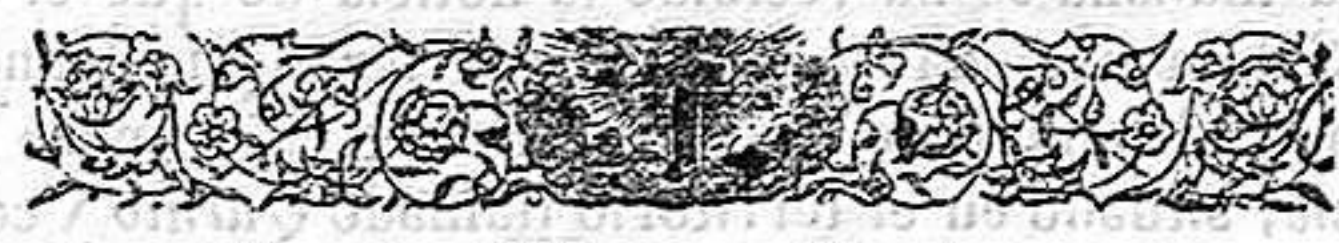
Bolsa de Paris del 20 de Mayo.
 5 0/0 cupon de 22 de marzo. 69 fr.
 4 0/0 cupon de 22 de marzo. 53 fr. 10
 3 0/0 cupon de 22 diciembre. 47 fr. 75

BUQUES ENTRADOS EN ESTE PUERTO EN LOS DIAS 1.º Y 2 DE JUNIO.

- De Ciotat laud *Belisario*, patron *Bernardo Estades*, con tejidos de hilo y de lana, perfumeria, quin-calla, especies, cueros, alquitran, relojes de pared, vinos, zinc, hierro labrado y otros generos.
- De Marsella laud *Cármén*, patron *Miguel Masot*, con tabloncillos de pino y alquitran.
- De Argel laud *S. José*, patron *Francisco Oliver*, con lastre, cascos vacios y moneda.
- De idem laud *Union*, patron *Jaime Garcias*, con lastre y moneda.
- De Ibiza laud *Sta. Bárbara*, patron *Julian Noguera*, en lastre.

DESPACHADOS.

Para Sevilla laud *Sto. Cristo*, patron *Jaime Mateu*, con jabon, almendra, curtidos, tejidos del país, aceite de almendras, aguardiente y corteza de pino.



Gacetilla religiosa.

Santo del dia de mañana:
S. ISAAC MONGE Y MARTIR.

— Cuando las principales Provincias de España gemian bajo la dura dominacion de los Moros, nació en la ciudad de Córdoba de Andalucía el glorioso san Isaac, de una familia distinguida no menos en sangre, que en riquezas. En sus primeros años aprendió la ley evangélica; estudió las letras humanas, y como supiesecon toda perfeccion la lengua arábica, fué escribano público. Mas, ora por advertir en cuanto peligro vivia ejercitando este delicado cargo, ora por no vivir entre bárbaros enemigos del nombre cristiano, repentinamente dejó el siglo, é inflamado del divino amor, tomó el habito de monge en el monasterio de Tabanos, lugar pequeño á siete millas de Córdoba á la parte septentrional, metido entre peñascos y montes, cercado de asperas selvas, y á propósito para la vida solitaria y contemplativa. Aquí moró por espacio de tres años, bajo la obediencia del abad Martin, ejercitándose en obras santas. Oyendo empero que los jueces moros procedian con aspereza contra los cristianos, inspirado de Dios dejó el monasterio y se presentó al juez en medio de la plaza de Córdoba. Reprendiolo su tiranía y crueldad, habló sabiamente de la verdad de la cristiana Religion, demostró la falsedad del Alcoran,

y con aquel valor que inspira el celo fervoroso de la fé, si me dieres, añadió, muerte cruel, yo la recibiré gustoso, porque sé que digo la Verdad misma: Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos. Lleno el juez de colera mandó poner al santo en la cárcel, y el rey Abderamen le condenó á muerte por blasfemador del autor de su religion. Ejecutose al punto la sentencia, cortándole la cabeza, y para que pudiese ser vista de todo el pueblo pusieronla en un palo á la otra parte del rio Guadalquivir. Fué martirizado el glorioso san Isaac el miércoles 3 de junio del año del Señor 831. Su cuerpo con el de otros santos mártires fué quemado y sus cenizas se hecharon al rio.

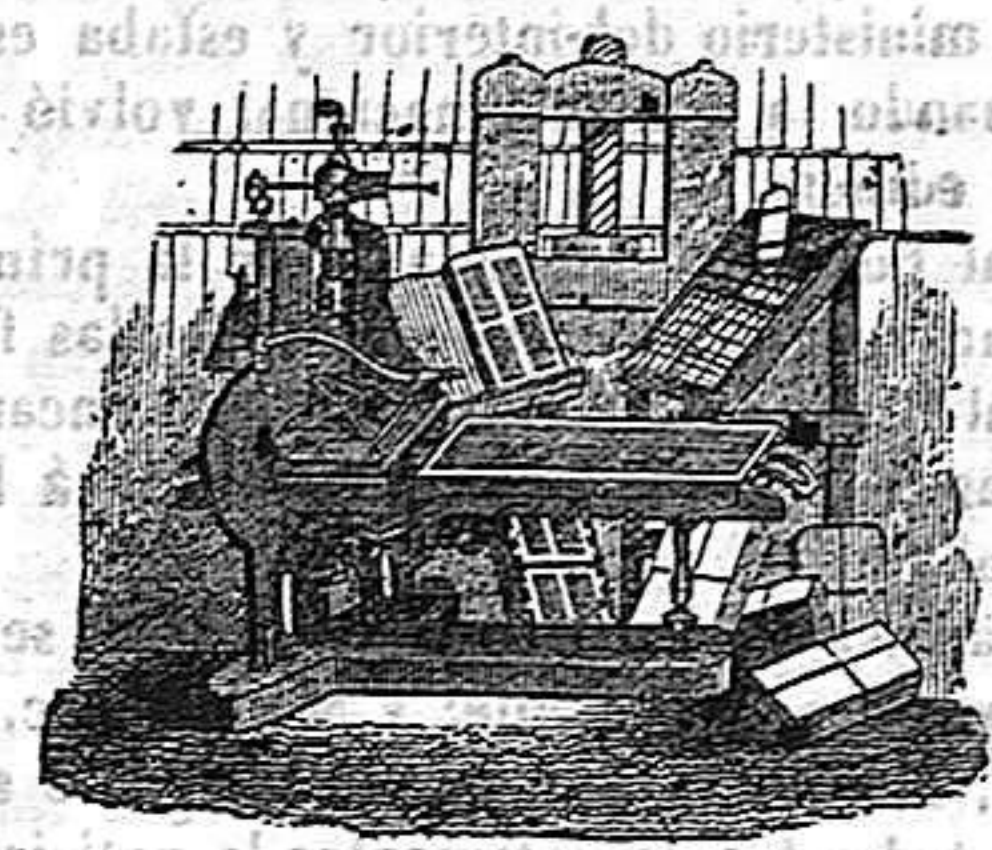
Parece que el domingo próximo predicará nuestro respetable señor Obispo en la santa Iglesia catedral.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las — 4 hs. 41 ms.
 Ponese á las — 7 „ 19 „
 Los relojes deben señalar al mediodia verdadero las 11 hs. 57. ms. 38 s.

ANUNCIOS.

IMPRESA



Queda establecida en la calle de la Cadena de Cort núm. 7, y ofrece sus servicios al público con la seguridad de satisfacer cumplidamente sus deseos, así en lo esmerado de las impresiones, como en lo arreglado de sus precios.

Pérdida.—A la persona que hubiere encontrado una sortija de oro cincelada que se perdió en la Rambla la noche del 31 de mayo se le darán 40 reales vellon de gratificacion si la presenta en esta imprenta.

TEATRO

Funcion de hoy.
 UN CASAMIENTO SIN AMOR,
 comedia en 5 actos.

Baile nacional.
Funcion de mañana.
 D. FRANCISCO DE QUEVEDO,
 comedia original en 4 actos.

A las ocho y media.
 — Se está ensayando para el martes próximo á beneficio del Sr. Ayta el gran drama nuevo en 7 cuadros, titulado:
EL MERCADO DE LONDRES.
 Ademas se bailará por cinco niños **EL QUINTE TO DE LOS COCOS**; y el **WALS DE LA VIENNOISSE** por la primera pareja de baile.

IMPRESA BALEAR

á cargo de **Pedro José Umbert**, editor responsable.